

comprender lo que es *verdad* (él es, debo decirlo, muy mentiroso), lo que es *belleza* o *bondad*, confundiendo estas palabras casi como lo hago yo. No es raro, en efecto, oírle decir: «¡Qué bella acción! ¡qué hombre tan bueno!» O bien, mirando un cuadro de la pared: «¡Qué paisaje tan NATURAL, tan BELLO, parece pura VERDAD!»

Hay otros términos a los cuales da un sentido preciso y casi mecánico. V. gr.: los términos *justo* y *sensible*. El lector comprenderá el porqué cuando sepa que el muchacho me escucha hablar a menudo de la JUSTEZA y de la SENSIBILIDAD de la balanza, debiendo yo, por oficio, pasar una gran parte de la vida junto a este instrumento.—Más tarde, llegado él a grande, si le da por filosofar y yo estoy vivo, procuraré que no tome la palabra SENSIBILIDAD en otra acepción. Si desea, pongamos por caso, disertar sobre el «sentimiento de la propia existencia», yo le haré buscar una palabra apropiada y menos sujeta a equivocaciones. Así le ahorraré cien quebraderos de cabeza.

.... Vengo al grano. El muchacho de mi historia tiene ahora quien le *sople*, para ponerme en apuros mucho mayores de los de antes. Hace poco—hablábamos de la guerra—me preguntó: ¿Y qué es la libertad? Quédeme perplejo primero, pero luego, pensando en el soplón, le respondí a medias:

La libertad es hija o hermana de la razón. Conoces las condiciones que debe reunir una balanza para ser sensible.... Y bien, para ser libre precisa ser inteligente o razonable. Cuanto más inteligente es una persona, tanto más libre se muestra.

—¿Y qué es ser inteligente?

—Comprender la verdad.

—¿De modo que un hombre inteligente es libre aun estando atado a un poste?

—Sí. No podrá correr. Le faltará una libertad de segunda clase; pero será libre razonando y queriendo de acuerdo con el orden de las cosas.

—No entiendo....

—No entiendes lo que no me has preguntado. A mala pregunta, mala respuesta.—BELLO DE VERDAD, BUENO, JUSTO, INTELIGENTE, LIBRE, SON atributos idénticos en el fondo o que aparecen en la Naturaleza o se muestran a un mismo tiempo y en el mismo grado.

—¿Y cómo hay hombres muy inteligentes que son malos?

—No conozco uno sólo. Hay hombres tenidos por muy inteligentes porque se les mira únicamente de un lado. Examinándolos por los cuatro costados, se advierte que tienen mucho de tonto, tanto como de malo.

Los dogmas religiosos están muertos.—Ahí tenéis un lugar común, tan común como falso. ¿Cuál es la religión sin dogmas? y ¿cuáles son las religiones muertas?

—¿Qué es Eos? ¿Quién es Eremita?— me pregunta en la botica un panadero francés viejo, con una *Información* en la mano, único periódico que él lee.

—¿Y quién es Silvestre Romero?— le replico.

—Yo creo que es Ambrosio.... o, al menos, que su escopeta se parece a la de Ambrosio.... ¡Mire cómo le tira a la moneda de papel!.... ¡Ah, Doctor, lo que hace un amigo tonto! (Me dice "Doctor" como otros "Modesto sabio",... por la calva y los anteojos.)

—¡Por eso me he quedado soltero!

Cuando dice el Dr. Ferraz: «sano de alma y de cuerpo», no afirma él que la salud del cuerpo sea condición para la salud del alma. Tampoco dió